

# LA NUEVA IDEA.

AÑO I. } Las leyes de Dios se manifiestan en la naturaleza humana por  
Semestre I. } tendencias universales e invencibles. La Filosofía tiene por objeto  
su estudio, la Política su realización progresiva, la Religión su  
respeto—C. RICHARD. } NUM. 5.

Publicacion quincenal. } Bogotá, noviembre 1.º de 1873. } Vale el semestre \$1-20

## UNA RÉPLICA.

Hemos leído una hoja suelta, suscrita por el presbítero Jesus María Uribe, en la cual se manifiesta muy mortificado con las nuevas ideas filosóficas de nuestro periódico i de otros varios que se publican en la capital.

Por lo que respecta a nuestro terreno, nada hemos hallado en dicha hoja que merezca la pena de disenterse: toda ella está reducida a esos lugares comunes que tiene siempre a mano el clero para argumentar, encastillado en la revelacion i en el sofisma de autoridad.

Nos permitimos, sin embargo, hacerle algunas breves observaciones al señor doctor Uribe:

1.ª El sacerdote que se descarría en sus apreciaciones hasta confundir con el calificativo de *infames* a los protestantes, a los racionalistas i a los espiritistas con los que no tienen mas Dios que su vientre & se espone a que se le deje relegado en el lodazal de tan insólito lenguaje.

2.ª La infamia no viene precisamente de que se tengan éstas o aquellas ideas en contra del catolicismo; la hai mas bien, cuando, por ejemplo, se está afiliado entre los ministros de esa religion i se da motivo para hacer contra uno de ellos una sumaria en esclarecimiento de no sabemos qué delito de seduccion de una hija espiritual.

3.ª Cuando se está en ese predicamento, es difícil—por mas ruido que quiera hacerse—presentarse con suficiente autorizacion moral para terciar en un debate situado por los espiritistas en el terreno de la mas perfecta moralidad.

4.ª No es con ahullidos, ni con gritería destemplada, ni con amenazas de sacristia, ni con dogmatismo ya rancio, ni con afirmaciones *a priori*, que se contesta o se ataca a una escuela seria, numerosa i respetable como la espiritista. Preciso es que se persuada el señor doctor Uribe, que la libre discusion sobre el romanismo no es insulto a la religion; buenos dejar ya esa muletilla, que es tan solo propia de necios, cuando no se tiene seguridad de mantenerse firme en el campo cerrado de la crítica.

5.ª Por via de consejo (i el adajo dice, que el del enemigo debe aceptarse) nos atrevemos a suplicar al señor doctor Uribe, que haga lo que otros miembros ilustrados del clero: no tenerle miedo al Espiritismo; estudiar las obras fundamentales en que se desarrolla esa doctrina; i luego, despues de persuadirse de su verdad, callar por contemplaciones al espíritu de cuerpo—que es lo ménos incompatible con la posesion de las nuevas ideas—o confesarlas resueltamente i ayudar así a devolver su primitiva pureza a la religion *cristiana*.

Cuando el señor doctor Uribe estudie de buena fe i sin preveniciones el Espiritismo, se persuadirá que es como un amigo formal, pero severo, que viene en ayuda del *cristianismo puro*, a sostener en alto—para bien de la Humanidad—el penden de la Moral i del progreso. Lo que él viene

a enrostrar con aspereza a los levitas i a la secta católica, es ese desvío de la línea recta, es ese embolismo, esa terjiversacion, ese materialismo de que se ha colmado—hasta desfigurarse por completo—la sublime doctrina religiosa i filosófica que un grande hombre, llamado JESUS, legó a sus semejantes.

I seguimos imperturbables nuestro camino.—LA REDACCION.

## NECESIDAD SOCIAL.

(COLABORACION.)

La base mas sólida sobre que debe levantarse el edificio social, sin riesgo de ruina, es la Moral; es esa lei universal que está contenida en estos tres artículos: 1.º ADORA A DIOS EN ESPÍRITU I EN VERDAD; 2.º HAZ TODO EL BIEN POSIBLE A SUS CREATURAS; 3.º NO HAGAS NI QUIERAS PARA OTRO LO QUE NO QUIERES PARA TÍ. El primero entraña la existencia del Gran Sér Creador i Conservador del Universo, el reconocimiento de su poder infinito i la relacion del espíritu con el Sér de que ha emanado; i esto constituye la Religión. El segundo entraña la necesidad de ejecutar acciones benéficas, como un lazo de la fraternidad humana, fuente de todo progreso. El tercero determina el límite de la libertad concedida al hombre.

Estos tres artículos, estos tres principios de la lei divina, claros, permanentes, universales, han sido interpretados por las diversas sociedades, en diferentes sentidos i en favor, no de la comunidad humana, sino en provecho de los intereses mundanos de unos pocos i en perjuicio de las multitudes ignorantes; contrariando los mismos principios que sientan esos pocos, como base de su poder. De aquí proviene el orijen de las diversas Teogonías, la diferencia de cultos en que se halla dividida la sociedad humana sobre el haz de la tierra i la confusion de ideas religiosas i morales, hasta el extremo de atribuir a la Divinidad los absurdos de los hombres i de materializar al Espíritu Increado.

Más todavía, la perversion de algunos jefes o sacerdotes de algunas religiones, si no de todas, para afianzar su poder, su influencia i su dominio sobre los creyentes en su doctrina, ha cometido la iniquidad de cegar esa fuente de luz de que fué dotado por Dios el sér intelijente para que disipara las sombras del camino de la vida i evitara los escollos, esa luz fulgurante del espíritu a que damos el nombre de RAZON, prohibiendo el uso de ella en el asunto mas importante de su existencia, en lo relativo a su felicidad espiritual i arrogándose esos jefes o sacerdotes el derecho de raciocinar por el pueblo, imponiéndole a éste una fe ciega i una creencia servil sobre todas sus decisiones, por absurdas que sean. Iniquidad infernal que ha detenido el progreso a que está llamada la Humanidad por medio del estudio, bajo los auspicios del libre exámen de todas las doctrinas al amparo de la filosofía i de las verdades científicas.

Aquí, en este escrito, no se combate ninguna religión, solamente se atacan los abusos de sus ministros; la religión no es el ministro que la profesa o la propaga; confundir la religión con el ministro de ella, es confundir la máquina con su autor; es confundir a Dios con la creatura, es ignorar lo que es religión verdaderamente. Todas las religiones SON VERDADERAS, puesto que la esencia de la religión consiste en tributar adoración al Supremo Sér, i todas tienen como objeto primordial esa adoración al Autor de toda existencia. La religión es siempre santa, justa i NECESARIA; los mi-

nistros de ella pueden ser indignos de la mision que ejercen, i en este caso minan la constitucion del dogma. La mayor parte de los pontífices, sacerdotes o jefes de las religiones del mundo han juzgado, que para inculcar en el pueblo la creencia, debian personificar la Esencia infinita, asimilándola a la materia bruta, i de ahí el oríjen del politeísmo material del globo, presentando en adoracion una cebolla, una cabra, una pintura, un hombre &c.ª como la figura o semejanza del Grande, del Sabio i Poderoso Espíritu Creador. Todo esto demuestra la perversidad de los propagadores i falsarios apóstoles de las doctrinas religiosas, que no pueden subsistir sino a la sombra de la ignorancia, apoyados por la mentira i el engaño, i presentando en escena alguna especie de fantasmagoría a fin de causar sensacion en la débil e inculta imaginacion de las muchedumbres, víctimas del precepto de la ciega credulidad.

Los dogmas religiosos, depurados del fanatismo, de la superstición, del ascetismo, de la mentira, del misterio i de la fantasmagoría, ostentan las sublimes verdades que elevan hácia Dios al sér humano: el reconocimiento del Increado, a quien debemos adorar; la inmortalidad del espíritu; el libre albedrío para obrar, deduciendo de éste la responsabilidad de las acciones; el premio en la vida presente i en la existencia de ultratumba para los que practican la virtud, i la espiacion dolorosa para los que violan las eternas leyes de la Moral, es decir, del Código de preceptos que emanan de estos dos principios mencionados ántes: **HAZ TODO EL BIEN POSIBLE. NO HAGAS A OTRO LO QUE NO QUIERES QUE TE HAGAN A TÍ.**

Todo sér tiene que llenar una mision en cada lugar i en cada tiempo de su existencia, i la del sér humano consiste especialmente en **DIFUNDIR LA LUZ DE LA VERDAD, AMPARAR AL DÉBIL, SOCORRER AL INDIJENTE i MEJORARSE POR MEDIO DEL ESTUDIO, DE LA OBSERVACION i DEL TRABAJO.**

De esto se sigue, que no es suficiente abstenerse de hacer mal o de causar daño, sino que es indispensable hacer el bien.

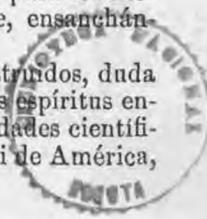
El profundo estudio de la Historia, las preciosas conquistas hechas en el florido campo de las ciencias naturales i el progreso notable de la filosofía sicológica, han descubierto para la Humanidad estas dos grandes verdades: la perpetuidad de la materia en sucesivas i variadas formas, divisibles i acumulables, i la independenciam del espíritu de todo lo material i su indivisibilidad absoluta i permanente existencia.

“Hoi que el alma se va estudiando mejor a sí misma; hoi que la biología se va desprendiendo del esclusivismo químico, mecánico i atómico, para entrar en el dinamismo, no solamente de los cuerpos vivos que pueblan nuestro planeta, sino tambien en el dinamismo del mismo planeta; no es posible ya cometer errores de la magnitud de los ultrametafísicos o físicos de antaño;” \*

Hoi que ya sabemos que la esencia de la materia no es ponderable, sino imponderable; que no es tangible, sino intangible; que no es inerte, sino que es una fuerza i una fuerza universal, han cambiado para los filósofos las bases de los conocimientos somáticos, estendiéndose, ensanchándose el horizonte de la verdad científica;

Hoi que no existe para los hombres inteligentes e instruidos, duda sobre la comunicacion de los espíritus de ultratumba con los espíritus encarnados, i dan testimonio de esto las mas elevadas notabilidades científicas i literarias de las poblaciones mas civilizadas de Europa i de América,

\* J. C. M.



i aun las mismas autoridades de la Iglesia católica que condenan el Espiritismo, confiesan la efectividad i certeza de esa comunicacion, agregando que solamente los espíritus malos son los que se comunican con los hombres, sin advertir esas autoridades, que esta última aseerion está contradicha en los mismos libros que se tienen como sagrados i que son la fuente de su doctrina,—porque aparecen en ellos, especialmente en la Biblia, multitud de revelaciones hechas por los ángeles, que son espíritus puros, i por las almas de varones justos ;

Hoi que los descubrimientos de la ciencia en todos sus ramos han puesto al hombre en posesion de instrumentos preciosos para sojuzgar a la materia i someterla en gran parte a su dominio, i con especialidad la inorgánica, pudiendo ejecutar con ésta en el planeta, las evoluciones, metamorfosis i cambios que en tiempos pasados solamente la Naturaleza ejecutaba i que si algun hombre llegó a obtener algunos, aunque escasos conocimientos sobre esto, fué reputado como semidios, como profeta o como enviado por Dios ; i sus hechos como milagros, tales como los de hacer saltar el agua de una roca, convertir el oro macizo en líquido i permanecer incombustible el cuerpo humano sobre el fuego, cosas que hoi por diversion las puede ejecutar el último aprendiz de química ;

Hoi que la culta intelijencia del hombre ha sondeado los abismos del espacio, llegando hasta el punto de averiguar qué materia constituye o de qué materia están compuestos esos soles sin número que jiran en el espacio i que por la inmensidad de la distancia a que se hallan de nuestro planeta los vemos como un punto luminoso ;

Hoi que juega el hombre hasta con los imponderables, sometiendo a su servicio la luz, el calórico i la electricidad i los produce, o mas claro, los obliga a manifestarse, donde quiere i cuando quiere, a su voluntad, i los emplea como activos i poderosos motores en la fabricacion de sus artefactos, en la agricultura, en las máquinas locomotivas i en la rápida trasmision del pensamiento ;

Hoi que la luz de la Filosofía se va difundiendo en todas direcciones i en todas las sociedades o Naciones del globo, i que los pueblos van conociendo la necesidad de la instruccion, i que los amantes de la Humanidad inauguran, o contribuyen a que se planteen, establecimientos de enseñanza literaria ;

Hoi que se manifiesta esa especie de gravitacion de hombre a hombre, de pueblo a pueblo, de raza a raza, de Nación a Nación, orijinada del interes comun de la comunicacion de ideas i ensanche del comercio de los artículos necesarios para obtener las comodidades de la vida ;

Hoi que se infiltra en las masas del pueblo, en la estension de los continentes, el espíritu republicano ; es decir, la fraternidad humana bajo diversas formas i con distintos elementos, llámese liberal, progresista, internacional, socialista o radical, con marcada tendencia a resolver en el mundo ese gran problema de la solidaridad de la especie de los seres racionales ;

Hoi, sin duda, i de hoi en adelante, debemos consagrar nuestros esfuerzos, con labor perseverante i decidida, a libertar al pueblo, a la clase desvalida, de la ignorancia, a fin de postrar a los tenaces enemigos que lo subyugan, lo oprimen i explotan el fruto del sudor de su frente intimidándolo con la venganza, con la destruccion i con la ira de Dios, como si el Dios de las misericordias tuviera esas inícuas pasiones de los hombres.

Trabajemos para alcanzar el fruto de nuestro benéfico propósito.

Trabajemos para cumplir debidamente nuestra mision sobre la tierra, procurando el triunfo de los verdaderos principios de la Moral, base de todo progreso, fuente de todo bien i medio seguro de conseguir la dicha.  
B. T. T.

## LA RELIJION I LA POLITICA DE LA SOCIEDAD MODERNA

POR EDERICO HERRENSCHNEIDER.

LIBRO I.—Consideraciones preliminares.

### PROBLEMA SOCIAL.

#### CAPITULO II—CRÍTICA DE LA MORAL DEL DEBER.

(Continuacion del número 3.º)

##### I.—LA VIRTUD I LA FELICIDAD.

El soberano Bien.—Virtud i felicidad.—Primeras contradicciones.—Definiciones de la felicidad.—La felicidad i la virtud.—M. M. Cousin i Pablo Janet.—Ocasiones para practicar las virtudes.—Sin pasiones no hai virtud.—Nuevas contradicciones.

Todo el sistema de la Moral del Deber descansa sobre el soberano Bien. Conviene recordar pues, la definicion que de él ha dado el autor. \*  
Segun ella:

“A la cuestion: ¿Qué es el soberano Bien? No hai mas que dos respuestas: el soberano Bien es la felicidad o la virtud.

“El soberano Bien no es solamente el bien supremo; el bien supremo es simple, es la virtud. Pero el soberano Bien a que aspira el alma humana debe ser completo, i para que lo sea, debe necesariamente comprender la felicidad i la virtud. En una palabra, el soberano Bien es la felicidad con la virtud i por la virtud.”

Segun esta definicion, el fin del hombre se compondria de dos elementos: de felicidad i de virtud; por consiguiente seria justo hallar en la Moral del Deber estos dos principios distintos, unidos indisolublemente, aun cuando esta dualidad es mas aparente que real. La felicidad, como vamos a verlo, no goza del mismo favor que la virtud. Aquí se considera la virtud como “nuestra lei,” el bien, como “nuestro fin principal,” miéntras que la felicidad no es sino accesoria, si no es que desaparece por entero. En efecto, M. Coussin no quiere que la virtud sola sirva para hacernos felices: \*\*

“Es falso, dice de una manera absoluta, que la virtud no sea sino un medio para alcanzar la felicidad; al contrario si ella no la produce siempre, es absolutamente cierto i verdadero que debe producirla. El solo obstáculo es: *la influencia de causas exteriores...*” †

“Se puede presentar esta objecion, dice en seguida, contra la Moral, cuyo principio es el goce interior. Ejecutar una accion por conseguir placer interior, es practicar la virtud por placer; esta Moral no destruye el egoismo, lo perfecciona; su solo mérito está pues, en escoger mejor el placer.”

“Sin duda, no puede faltar a la virtud un goce exquisito, es decir, a *la virtud desinteresada*. Si ejecutais una accion virtuosa con la intencion de gozar del placer que le sigue, este placer se os escapa i no se obtiene

\* *Primeros ensayos de Filosofia*, página 395.

\*\* *Primeros ensayos de Filosofia*, página 366.

† *De la verdad, de lo Bello i del Bien*, página 15.



sino cuando no se le busca. Es un hecho, que el cálculo dichoso no produce nunca ese goce interior que acompaña a una buena accion."

Segun este sistema, debe ejercerse *la virtud por la virtud*, así como algunos han hecho el arte por el arte. Porque si se tuviera por desgracia, otro motivo para ser virtuoso, eso no seria moral.

En cuanto a la felicidad, ella se obtendrá o no, segun "*la influencia de las causas exteriores*;" de lo cual no se ocupa casi el filósofo. ¿No tenemos la esperanza para consolarnos? El autor parece dudar sobre si la felicidad merece alguna atencion. \*

"El solo trabajo, dice él a este respecto, que entrañan para nosotros los consejos de la prudencia, mas o ménos bien comprendidos, mas o ménos seguidos, da, al fin de cuentas, mas o ménos felicidad, mas o ménos desgracia. "*Porque yo os pregunto: Estoy obligado a ser feliz? ¿La obligacion puede recaer sobre una cosa que me es igualmente imposible buscar siempre i obtener a voluntad?*" Si yo estoy obligado, es necesario que tenga el poder de llenar la obligacion impuesta. *Pero mi libertad no puede gran cosa sobre la felicidad*, que depende de mil circunstancias independientes de mí mismo, en tanto que ella lo puede todo sobre la virtud, porque *la virtud no es sino un empleo de la libertad. Ademas, la felicidad no es moralmente en sí, mejor, ni peor que la desgracia*. Si yo entiendo mal mi interes, soi castigado por el pesar, no por el remordimiento. La desgracia puede abrumarme, pero no envilecerme, si no es la consecuencia de algun vicio del alma.

"No es que pensemos o queramos renovar el estoicismo antiguo i decir al dolor: "no eres un mal." No, aconsejamos que se evite el dolor tanto como se pueda, que se comprenda bien el interes, que se huya de la desgracia i se busque la felicidad. Nosotros lo que queremos establecer aquí es que la felicidad es una cosa i la virtud otra; que el hombre aspire necesariamente a la felicidad, pero que no está obligado sino a la virtud; i que por consiguiente que al lado de este i sobre el interes bien entendido hai una Moral, como la conciencia lo manifiesta i como lo confiesa todo el jénero humano, es decir: *una prescripcion imperiosa de la cual no es posible sustraerse voluntariamente sin crimen, ni vergüenza.*"

De esta argumentacion se deduce:

1.º Que M. Cousin demuestra: *que nos es imposible dejar de buscar siempre la felicidad*, i sin embargo de esto, concluye: que no estamos obligados a buscar los medios de hacernos felices. ¿No es esto una inconsecuencia evidente? Yo le pregunto: ¿no es una obligacion lo que es imposible dejar de hacer? Pero como la felicidad es una necesidad indomable, ¿no debe decirse al contrario, i como conclusion, que la solicitud de la felicidad es *una obligacion innata*, que nos está impuesta providencialmente como objeto de nuestro destino? Hé aquí, segun me parece, una primera contradiccion de la Moral del Deber, pues que ella pretende que una obligacion innata no es una obligacion.

2.º Nuestro ilustre moralista manifiesta tambien, que "*la virtud es un empleo de nuestra libertad*," es decir, que somos libres para ser virtuosos o para no serlo; i concluye contradictoriamente, que aquella es una obligacion i *que la virtud es una prescripcion imperiosa, de la cual no es posible sustraerse voluntariamente*. Segun él, seria una obligacion la de ser libre para hacer o no hacer una cosa, o la de ser libre estando sometido a una

\* De la Verdad, de lo Bello i del Bien, página 294.

prescripción imperiosa. Evidentemente hai en esto una inconsecuencia que revela el círculo vicioso en que se halla empeñada esta Moral filosófica! Porque la libertad está necesariamente en el libre albedrío, i la tiranía absoluta de una lei, no es una lei de libertad, ni de moralidad. Es una esclavitud ciega e ininteligente como cualquiera otra.

3.º Después de haber manifestado el fundador de la Moral del Deber, que nosotros no podemos dejar de buscar la felicidad, asegura que *nuestra libertad no puede gran cosa sobre nuestra felicidad*. ¿Esta no es tambien una afirmacion errónea, que la civilizacion desmiente de un modo absoluto i que la esperiencia mas vulgar de la vida igualmente contradice? ¿A quién hará creer M. Cousin, que nosotros nada podemos hacer por nuestra suerte? Él mismo no lo cree i sinembargo toda su doctrina moral está fundada sobre esta falsa afirmacion! Tenemos, pues, una cuarta contradiccion.

Así, *ved cuatro grandes errores que obran en el fondo del sistema del Deber*, por consecuencia del punto de vista defectuoso en que se coloca al mismo Bien desde su oríjen. Porque si por la necesidad de su tesis no hubiera estado obligado a disminuir la importancia de la felicidad para encarecer la de la virtud, no habria sido conducido a establecer: 1.º que la necesidad innata de la felicidad no es una obligacion; 2.º que el libre uso de nuestra voluntad virtuosa es una obligacion imperiosa; i 3.º que nuestra felicidad depende de la casualidad, sobre la cual no tenemos influencia! Esto es evidentemente el fatalismo.

*Vamos a convencernos de que esta Moral da una mala explicacion de lo que vienen a ser la felicidad i la virtud*; que en la primera no ve sino con injusticia, capricho i futilidad; i en la última el rendimiento, un sacrificio de vanidad; es decir, *que el verdadero objeto de nuestra existencia está velado a sus ojos i la verdadera moralidad se le escapa!*

*En primer lugar*: la felicidad no es como lo acabamos de ver, lo de que se ocupa M. Cousin, pues él halla que moralmente no hai cosa mejor, ni peor que el mal. Ved aquí el cuadro poco seductor que nos presenta: (1)

“Por urgentes que puedan ser las pretensiones del interes, se puede siempre entrar en discusion i arreglos con él. Hai mil maneras de ser feliz. Me asegurais que conduciéndome de tal manera, llegaré a conseguir la fortuna. Sí, pero yo quiero mas bien el reposo que la fortuna i bajo el solo punto de vista de la felicidad *la actividad no es mejor que la pereza*. No hai cosa peor que aconsejar a alguno sobre su interes: i nada es mas fácil respecto del honor.

“Sinembargo, en la práctica, lo útil se resuelve en lo agradable, es decir, en el placer. Porque, en materia de placer todo depende del humor, del temperamento. *Desde que no hai ni bien, ni mal en sí, no hai placeres mas o ménos nobles, mas o ménos elevados*. No hai sino placeres que nos agradan mas o ménos; esto depende de la naturaleza de cada uno.”

Esta cita nos demuestra que el pensador, al formar su sistema, no tenia en mira otra cosa que combatir el sensualismo refinado de nuestros amables volterianos; porque es cierto que si él hubiera tenido que determinar las condiciones de la verdadera felicidad, como la entiende él mismo, no habria comprendido el humor, el temperamento i el gusto de los placeres fútiles. Si él hubiera tratado de enseñarnos las reglas de nuestra conducta para asegurarnos una felicidad estable en el presente i en nuestro porvenir

(1) *De la Verdad, de lo Bello i del Bien*, página 293.



eterno, como conviene hacerlo a la Ciencia moral, cuando ella anhela por ser útil a los hombres, entónces nuestro moralista ríjido que quiere que nos hagamos virtuosos por la virtud, habria reflexionado mucho ántes de asegurarnos que, bajo el punto de vista de la felicidad, *la actividad no es mejor que la pereza*, porque la verdadera felicidad no está en las conveniencias del momento, sino en la permanencia i en el progreso de nuestras satisfacciones.

Sin embargo de esto, reconocemos que algunos miembros de la escuela espiritualista, sin resolver del todo el problema, han considerado la felicidad de una manera mas séria. Mr. Pablo Janet, del Instituto, en su libro *Filosofía de la Felicidad*, resume así las opiniones de los filósofos sobre tan importante objeto:

“Reuniendo, dice él, todas las ideas precedentes definiré así la felicidad: *El desarrollo armonioso i duradero de todas nuestras facultades en su órden de excelencia.*”

En otro lugar, hallando el autor demasiado ideal esa definicion, cambia de dictámen, i añade:

“Sin embargo es preciso reconocer que el estado de los órganos, de la posesion de las cosas necesarias a la vida, i de los lugares que habitamos, tienen una gran parte en nuestra felicidad.”

Esta definicion que se parece, como lo dice nuestro honorable filósofo, a todas las que han formulado nuestros mas célebres pensadores, tiene el inconveniente de no ser una definicion verdadera, pues ella indica apénas las condiciones que los filósofos han hallado necesarias a su felicidad, pero no precisa lo que en sí mismo es la felicidad: “Hai mil modos de ser feliz,” ha dicho M. Cousin. Hai jentes relativamente dichosas en todas las condiciones sociales i en todos los paises. Hai unas que lo son con lo que otras hallan desagradable i que rechazan aquello que para otras es objeto de gala. Muchas veces se ven animales cuya suerte parece mas envidiable que la de algunos hombres; de modo que ciertos espíritus, lastimados por las contrariedades inherentes al desarrollo de la civilizacion, se han preguntado: si no sería preferible ser ignorante, a ser sabio, ser salvaje a ser ilustrado, ser bestia a ser hombre. J. Jacobo Rousseau, entre otros, fué algunas veces de este concepto; i bajo este punto de vista, es cierto que nuestra felicidad depende de la relacion entre las circunstancias en que vivimos i el grado de desarrollo de nuestra naturaleza moral, intelectual i práctica. Por ejemplo, aquel cuya naturaleza es delicada, sensible, viva e inteligente, tiene, incontestablemente, necesidades mas numerosas i mas difíciles de satisfacer, que el grosero, brutal i estúpido.

Luego tambien es inesacto hacer depender únicamente nuestra felicidad del estado de desarrollo de nuestras facultades, porque segun esto, ella estaria al alcance de mui pocas personas, i porque tambien vemos muchos individuos instruidos i capaces, que se hallan mui distantes de ser felices. Para definir la *felicidad* es necesario, segun mi concepto, considerarla pura i sencillamente en sí misma i demostrar que *hai un sentimiento de satisfaccion que nos arrebatá i colma nuestros deseos*. Porque de este modo se designa ese estado del alma sin prejuizar nada, ni las condiciones que exige, ni las causas especiales que le dan lugar. Los elementos que provocan esa satisfaccion dependen, pues, como acabo de observarlo, de las disposiciones de nuestra alma, del objeto providencial de nuestro destino jeneral i del de las vicisitudes terrenales. Pero la Moral del Deber no se ocupa de esos dos problemas fundamentales de la Ciencia moral, porque

ella pone su consideracion en no invadir el terreno relijioso. Respecto a la psicología que nos instruye sobre nuestras disposiciones íntimas, tendremos mas de una ocasion para reconocer lo defectuoso de esa importante parte del espiritualismo. Trataré en seguida de esclarecer los puntos principales de nuestra existencia; pero hasta ahora *creo haber demostrado, que la Moral del Deber determina mal lo concerniente a nuestra felicidad; i puede decirse aún, que ella lo ignora.*

*En segundo lugar.* Que la Moral del Deber se equivoque respecto de las condiciones de la felicidad, es fácil esplicarlo, porque ella la estima moralmente indiferente; pero que la *virtud misma se halle mal comprendida*, parece cosa singular! I sin embargo es así, a juzgar por los extractos que siguen:

“Todo lo que no interesa a la *persona moral*, dice Mr. Cousin, \* es indiferente. Dentro de estos limites, puedo consultar mis gustos i aun un poco mi fantasía, porque allí no hai nada mas que lo arbitrario.”

“Así, segun este ilustre moralista, podemos algunas veces soltar a nuestro modo las riendas, sin riesgo de que por esto faltemos a nuestro deber, i nuestra virtud, segun él, parece tener sus dias de vacante apesar de su ceño de rigorismo. Esto nos lo confirma en los siguientes términos el traductor de Aristóteles, uno de los mas honorables partidarios del Espiritualismo: \*\*

“La lei moral no prohíbe al hombre ni la *riqueza*, fruto ordinario i mérito de su trabajo, ni el *placer*, necesidad de su naturaleza, ni la *felicidad*, tendencia espontánea i constante de todos sus esfuerzos. Pero ella le dice, sin que él pueda equivocarse por la sabiduría de sus consejos, que debe en ciertos casos, en verdad *harto raros*, sacrificar al bien fortuna, placer, felicidad i aun la vida, i que si no sabe cumplir ese sacrificio, es a los ídolos a quienes él adora i no al verdadero Dios.”

He aquí, pues, i se comprende bien, que los teóricos del Deber no consideran el placer, las riquezas, ni el bienestar como que ejercen sobre nosotros una influencia moral cualquiera. Entónces ¿cómo esplicar el que pueblos civilizados como Roma i Grecia se hayan corrompido por los excesos de la vida sensual, i el que en todos los países, en todas las Naciones, el lujo, la codicia o avidez de riquezas i las dulzuras de la vida hayan provocado los vicios i enjendrado la perversion? Este es un hecho tan notorio, que nuestros ilustres moralistas no lo tendrán por falso. Entónces ¿por qué no se han consagrado a trazar límites a las inclinaciones materiales i desarregladas, sino que se limitan a considerarlas como inofensivas? Hai en eso un caso de conciencia incontestable. El cristianismo lo comprendió así, porque llegó hasta la completa prohibicion de la vida sensual. La Ciencia moral, so pena de engañarse a sí misma, debe, pues, darnos reglas precisas a este respecto. Pero decirnos: *que desde “que no hai bien ni mal en sí, no hai placeres mas o ménos nobles,”* o limitar los actos de virtud *“a casos bastante raros,”* es evidentemente colocar a los hombres en una via en que serán para siempre incapaces de llenar sus mas sagrados deberes.

En efecto, aquel que no busca sino la fortuna, el placer i la felicidad, no se prepara para el ejercicio de la virtud i de la práctica austera del deber, porque el hábito de la vida fantástica i de bienestar debilita nues-

\* De la Verdad, de lo Bello i del Bien, página 375.

\*\* Barthélemy-Saint-Hilaire, Moral de Aristóteles, página XXXIX.



tra naturaleza moral, i porque el cálculo habitual de ganancias i pérdidas nos inspira un pesar estimado por las perfecciones ideales. El culto de las ideas grandes i jenerosas i el ejercicio sostenido de nuestra fuerza de carácter nos disponen a pruebas severas i a la consagracion verdadera. Es preciso haber luchado con frecuencia por el bien para preferir, en su caso, un acto virtuoso a las comodidades de la existencia. Luego si se exige a los hombres el amor al deber i la virtud del sacrificio, es necesario prepararlos por una viril educacion i forzarlos a una vijilancia constante sobre todos sus sentimientos, todos sus pensamientos i todos sus actos. En esto es que consiste la verdadera virtud i la verdadera Moral, i así lo comprende la religion cristiana. Por consiguiente es un grande error en el que incurre el sistema del Deber considerando al hombre como dos entes, colocando de un lado nuestra vida terrenal i del otro nuestra personalidad moral i limitando sus exigencias a las grandes ocasiones. De este modo arriesga la virtud a perder su poder i la moralidad pública i privada a relajarse por carecer de delicadeza i vijilancia.

En general, la virtud, que en el espíritu de nuestros moralistas del Deber, ya no es mas que una obligacion poco frecuente, parece innecesaria, porque *ellos nos enseñan tambien, que si no tuviéramos pasiones, seria completamente inútil.*

“Admirable armonía de todos los elementos de la Humanidad en la unidad de la vida moral, dice Mr. Cousin. \* La virtud no existe sino para un sér apasionado i libre. *Sin pasion nada hai que combatir*, ni hai necesidad de lei, ni de libertad, ni tiene objeto la virtud. Por otra parte, suprimid la lei i no habrá deber que llenar, ni necesidad de libertad, ni tampoco de interes. Quitad la libertad i no habrá virtud posible, porque el cumplimiento del deber, que constituye la virtud, supone la fuerza de obedecer a la lei i la de vencer, o por lo ménos la de combatir la pasion.”

Sin embargo, siempre me ha parecido lo contrario; que la Moral exige la moderacion i el imperio sobre sí mismo, cuando se trata de la adquisicion de buenos sentimientos, de buenas costumbres, de una conducta regular i de hacer esfuerzos para el perfeccionamiento. Sobre todo, en Moral me ha parecido importante impedir el desarrollo de las pasiones para evitar el vernos obligados a combatir las.

“¿No hai una regla de prudencia, dice Mr. Cousin, \*\* en no escuchar demasiado i sin algun desden las inspiraciones frecuentemente caprichosas del corazon? El sentimiento llegará a ser un apoyo admirable *gobernado por la razon, pues entregado a sí propio, en muy poco tiempo dejenerará en pasion, i la pasion es fantástica, excesiva, injusta, i aun cuando da al alma fuerza i enerjia, las mas de las veces la turba i la degrada.* La pasion no está léjos del egoismo i éstos es su término ordinario por jenerosa que sea o que parezca serlo desde su principio.”

He allí lo que es verdadero i moral, pero tambien nos prueba, que Mr. Cousin está de acuerdo en que debe evitarse la pasion por la intervencion vijilante de la razon. Luego *hai una contradiccion manifiesta con su principio sobre la necesidad de las pasiones para el ejercicio de nuestra accion virtuosa*; i ademas una nueva prueba de que la Moral del Deber no tiene una *concepcion precisa sobre el empleo de la virtud, ni una idea exacta de las verdaderas condiciones de la moralidad pública i privada.* Tales son las grandes e importantes inconsecuencias que enjendra el falso

\* Primeros ensayos de Filosofia, página 335.

\*\* *De la Verdad, de lo Bello i del Bien*, página 322.

punto de partida de todo el sistema i la imposibilidad de asentar una doctrina verdaderamente moral fuera de los dogmas religiosos, que santifican nuestra necesidad indomable de felicidad, dominando cada una de nuestras inclinaciones terrenales por medio de los intereses eternos de nuestra alma.

Prosigamos, sin embargo, nuestro estudio crítico de la Moral del Deber, porque tenemos muchas otras objeciones que hacerle; pero recordemos que acaba de demostrarse: que esta doctrina *desconoce el verdadero sentido de los principios morales, porque ella se equivoca*: 1.º *sobre la importancia primordial i condiciones de la felicidad*; 2.º *sobre la libertad en el deber*; 3.º *sobre la eficacia de nuestra intervencion en la mejora de las condiciones de nuestra suerte*; i 4.º *en fin, sobre el modo de accion de la virtud en nuestra conducta.*

(Continuará.)

## EL ESPIRITISMO EN SU MAS SIMPLE ESPRESION,

Por Allan Kardec.

### PARTE HISTÓRICA.

(Continuacion del número 2.º)

El Espiritismo tiene por base, bajo el punto de vista religioso, las verdades fundamentales de todas las religiones: Dios, el alma, la inmortalidad, las penas i recompensas futuras; pero es independiente de todo culto particular. Su objeto es probar a los que niegan o dudan, que el alma existe, que sobrevive al cuerpo, que sufre despues de la muerte las consecuencias del bien i del mal que ha hecho durante la vida corporal. Ahora bien: esto es de todas las religiones.

Como la creencia en los espíritus, es igualmente de todas las religiones, lo mismo que de todos los pueblos, pues que donde hai hombres, hai almas o espíritus; la narracion de las manifestaciones que han existido en todo tiempo se encuentra en todas las religiones sin escepcion. Se puede creer en las manifestaciones i ser católico, griego o romano, protestante, judío o musulman, i por consiguiente ser espírita: la prueba de esto es que el Espiritismo tiene adictos en todas las sectas.

Como Moral, es esencialmente cristiano, porque enseña la aplicacion i el desarrollo de la doctrina moral de Cristo, la mas pura de todas, cuya superioridad es reconocida por todos, prueba evidente de que es la lei de Dios.

El Espiritismo no es una religion especial; es independiente de toda forma de culto; no prescribe ninguno, ni se ocupa de dogmas particulares; no tiene sacerdotes ni templos. A los que le preguntan si hacen bien o mal en seguir tal o cual práctica, responde: Si creéis vuestra conciencia comprometida a hacerlo, hacedlo; Dios siempre tiene en cuenta la intencion. En una palabra, el Espiritismo no se impone a nadie; no se dirige a los que tienen fe, i a quienes esta fe basta, sino a la numerosa categoría de los que viven en la incertidumbre i en la incredulidad; no los arrebató a la Iglesia, pues que se han separado moralmente en todo o en parte; les hace andar las tres cuartas partes del camino que conduce a ella; toca, pues, a la Iglesia hacer el resto. Es cierto que el Espiritismo combate ciertas creencias, tales como la eternidad de las penas, el fuego material

del infierno, la personificación del diablo &c.<sup>a</sup>; pero ¿no es verdad que estas creencias impuestas como absolutas son la causa de los incrédulos de todos los tiempos? Si el Espiritismo dando de estos dogmas una explicación racional, vuelve a la fe a los que han renegado de ella, ¿no hace un servicio a la religión? Así es que un venerable eclesiástico decía: "El Espiritismo hace creer en algo; i bien, mas vale creer en algo que no creer en nada."

No siendo los espíritus otra cosa que las almas, no se puede negar la existencia de los espíritus sin negar el alma. Admitiéndose las almas o espíritus, la cuestión, reducida a su mas simple expresión, es: *¿Las almas de los que mueren pueden comunicarse a los vivos?* El Espiritismo responde afirmativamente a esta cuestión con hechos materiales; ¿quién prueba que esto sale de la esfera de lo posible? Todas las negaciones del mundo no son una razón en contra de su existencia, porque no es ni un sistema ni una teoría: es una ley de la naturaleza: ahora bien, contra las leyes naturales la voluntad del hombre es impotente; luego es necesario de grado o por fuerza aceptar sus consecuencias i arreglar a ellas las creencias i las costumbres.

#### RESÚMEN DE LA ENSEÑANZA DE LOS ESPÍRITUS.

1.º Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.

Dios es eterno, único, inmaterial, inmutable, omnipotente, soberanamente justo i bueno. Es infinito en todas sus perfecciones, porque si se supone uno solo de sus atributos imperfecto, no sería ya Dios.

2.º Ha creado la materia que constituye los mundos; ha creado tambien seres inteligentes que llamamos *espíritus*, perfectibles por su naturaleza i encargados de administrar los mundos materiales segun las leyes inmutables de la creación. Perfeccionándose se aproximan a la Divinidad.

3.º El espíritu propiamente dicho, es el principio inteligente; su naturaleza íntima nos es desconocida; para nosotros es inmaterial, porque no tiene ninguna analogía con lo que llamamos materia.

4.º Los espíritus son seres individuales; tienen una especie de cuerpo fluídico, tipo de la forma humana, llamado *perispiritu*. Pueblan el espacio, que recorren con la rapidez del relámpago, i constituyen el mundo invisible.

5.º El origen i modo de formación de los espíritus nos son desconocidos; solo sabemos que son creados sencillos e ignorantes, es decir, sin ciencia i sin conocimiento del bien i del mal; pero con iguales aptitudes para todo, porque Dios, infinitamente justo, no podía libertar a los unos del trabajo que impusiera a los otros para llegar a la perfección. No tienen al principio conciencia perfecta de su existencia; están en una especie de infancia sin voluntad propia.

6.º El libre albedrío se desarrolla en los espíritus al mismo tiempo que las ideas; Dios les dice: "Podreis pretender la felicidad suprema cuando hayais adquirido los conocimientos que os faltan i cumplido la tarea que os impongo. Trabajad, pues, en vuestro progreso; he aquí el objeto: lo alcanzaréis cumpliendo las leyes que he grabado en vuestra conciencia.

En virtud de su libre albedrío, los unos toman la via mas corta, que es la del bien; los otros la mas larga, que es la del mal.

7.º Dios no ha creado el mal; ha establecido leyes, i estas leyes son

siempre buenas, porque Él es soberanamente bueno; el que las observara fielmente sería dichoso; pero los espíritus, en virtud de su libre albedrío, no las han observado siempre, de lo que resulta el mal para ellos. Se puede decir, por consiguiente, que el bien es todo lo que es conforme a la ley de Dios, i el mal todo lo que es contrario a esta ley.

8.º Los espíritus toman temporalmente un cuerpo material para concurrir, como agentes del poder divino, a la obra de los mundos materiales. Perfeccionan su inteligencia por el trabajo que exige su existencia corporal i adquieren todo el mérito que es necesario para la felicidad eterna, observando la ley de Dios.

9.º La encarnación no ha sido impuesta al espíritu como un castigo, sino después de su caída; es necesaria para su desarrollo i para el cumplimiento de las obras de Dios, i todos deben sufrirla, ya tomen el sendero del bien, ya el del mal; solo los que siguen la vía del bien adelantan más pronto i llegan bajo condiciones menos penosas a la perfección, que es su objeto.

10. Los espíritus encarnados constituyen la Humanidad; ésta no se circunscribe a la tierra, sino que puebla todos los mundos diseminados en el espacio.

11. El alma del hombre es un espíritu encarnado. Dios le ha dado, como auxiliares, los animales que le están sometidos, i cuya inteligencia i carácter son proporcionados a sus necesidades.

12. La perfección del espíritu es el fruto de su propio trabajo; no pudiendo adquirir todas las cualidades intelectuales i morales que deben conducirlo a este punto en una sola existencia corporal, llega a él por una sucesión de existencias, dando en cada una de ellas un paso más en la vía infinita del progreso.

13. El espíritu debe cumplir en cada existencia corporal, una tarea proporcionada a su desarrollo; mientras más ruda i laboriosa sea, más mérito tiene al concluirla. Cada existencia es, pues, una prueba que lo aproxima a su fin. El número de estas existencias es indeterminado; depende de la voluntad del espíritu abreviarlo trabajando activamente en su perfección moral; de la misma manera que depende de la voluntad del obrero que debe concluir un trabajo, abreviar el número de días que emplea ordinariamente en hacerlo.

14. El espíritu debe comenzar de nuevo, bajo condiciones más o menos penosas, en razón de su negligencia i de su mala voluntad, toda existencia que haya empleado mal, porque no ha adquirido ningún mérito en ella.

15. La vida espiritual es la vida normal; es eterna: la vida corporal es transitoria i pasajera; es un instante en la eternidad.

16. El espíritu vive *errante* en el intervalo de sus existencias corporales. La erraticidad no tiene duración determinada; el espíritu en este estado es feliz o desgraciado, según el buen o mal empleo que ha hecho de su existencia anterior; estudia las causas que han apresurado o retardado su adelanto; toma resoluciones que trata de poner en práctica en su próxima encarnación i escoge las pruebas que cree más propias para su progreso; pero algunas veces se engaña i no puede practicar como hombre las resoluciones que ha tomado como espíritu.

17. El espíritu culpable es castigado con sufrimientos morales en el mundo de los espíritus, i con penas físicas en la vida corporal. Sus aflicciones son consecuencia de sus faltas, es decir, de su infracción a la ley de



Dios; de suerte que son a la vez una expiación del pecado i una prueba para el porvenir: es así que el orgulloso puede tener una existencia de humillación, el tirano una de esclavitud, el mal rico una de miseria.

18. Hai mundos en armonía con los diferentes grados de adelanto de los espíritus, donde la existencia corporal se encuentra sujeta a condiciones muy diferentes. Mientras ménos adelantado es el espíritu, mas pesados i materiales son los cuerpos en que se aloja; pasa, a medida que se purifica, a mundos superiores moral i físicamente. La tierra no es ni el primero ni el último, pero es uno de los mas atrasados.

19. Los espíritus culpables encarnan en los mundos ménos adelantados, donde expían sus faltas por las tribulaciones de la vida material. Estos mundos son verdaderos purgatorios, pero la salida de ellos depende de la voluntad del espíritu si trabaja en el progreso moral. La tierra es uno de esos mundos.

20. Siendo Dios, infinitamente bueno, no condena sus criaturas a castigos eternos por faltas temporales. Él les ofrece siempre medios para progresar i reparar el mal que han podido hacer; Él les perdona, pero les exige arrepentimiento, reparación i la vuelta al bien; de suerte que la duración del castigo es proporcionada a la persistencia del espíritu en el mal, siendo por consiguiente las penas eternas para aquel que permaneciera eternamente en la vía del mal; pero desde que una luz de arrepentimiento penetra en el corazón del culpable, Dios estiende sobre él su misericordia. La eternidad de las penas debe, pues, entenderse en sentido relativo, mas no absoluto.

21. Los espíritus al encarnar llevan consigo lo que han adquirido en sus existencias anteriores, razon por la cual los hombres muestran instintivamente aptitudes especiales, inclinaciones buenas o malas, que parecen innatas en ellos.

Las malas inclinaciones naturales del espíritu son restos de las imperfecciones de que no ha podido despojarse enteramente; son tambien los indicios de las faltas que ha cometido i el verdadero *pecado orijinal*. En cada existencia debe desprnderse de algunas impurezas.

22. El olvido de las existencias pasadas es un beneficio de Dios para economizar al hombre recuerdos penosos. Cada nueva existencia es para el hombre un nuevo punto de partida; en cada una de ellas él es lo que se ha hecho; conoce sus defectos actuales; sabe que estos defectos son la consecuencia de los que tenia; i deduce de este conocimiento el mal que ha podido hacer, bastándole esto para trabajar en su correccion. Si tenia en otro tiempo defectos de que ya se ha despojado, no tiene que preocuparse de ellos, le bastan sus imperfecciones presentes.

23. Si el alma ha sido creada con el cuerpo no tiene ninguna relacion con las que le han precedido. Se pregunta entónces, cómo Dios, que es soberanamente justo i bueno, puede haberla hecho responsable de la falta del padre del jénero humano contaminándola de un pecado orijinal que no ha cometido? Si se dice, al contrario, que lleva al renacer el jérmén de sus existencias anteriores; que sufre en la existencia actual las consecuencias de sus faltas pasadas, se da del pecado orijinal una explicacion lójica que cada uno puede comprender i admitir, porque el alma no es responsable sino de sus propias obras.

24. La diversidad de aptitudes morales e intelectuales prueba que el alma ha vivido ya; si hubiera sido creada al mismo tiempo que el cuerpo actual, no seria conforme a la bondad de Dios el adelanto de las unas i el

atraso de las otras. Más aún ¿cómo explicar la presencia en nuestro globo de hombres civilizados i salvajes, de buenos i de malos, de intelijentes i de tontos? Solo diciendo que los espíritus de los unos han vivido mas que los de los otros i se han desarrollado mas.

25. Si la existencia actual fuera única i en ella sola se decidiera el porvenir del alma para la eternidad ¿cuál seria la suerte de los niños que mueren en temprana edad? No habiendo hecho ni bien ni mal, no merecen recompensa ni castigo. Segun la palabra de Cristo: "a cada uno segun sus obras," no tienen derecho a la felicidad de los ángeles, ni pueden ser privados de ella. Ahora bien: admítase una existencia posterior en la que pueda cumplir lo que no ha podido hacer en la que ha sido abreviada i la dificultad desaparece.

26. Por la misma razon ¿cuál seria la suerte de los cretinos i de los idiotas? No teniendo ninguna conciencia del bien i del mal, no tienen ninguna responsabilidad por sus actos. ¿Dios seria justo i bueno creando almas estúpidas para consagrarlas a una existencia miserable i sin compensacion? Considerad, al contrario, que el alma del cretino i del idiota son espíritus en espiciación, en cuerpos impropios para manifestar su pensamiento, i no tendreis ya nada que no sea conforme con la justicia de Dios.

27. En las encarnaciones sucesivas el espíritu, despojándose poco a poco de sus impurezas i perfeccionándose por el trabajo, llega al término de sus existencias corporales; pertenece entónces al órden de los *espíritus puros*, de los *ánjeles* i goza a la vez de Dios i de una felicidad completa en la eternidad.

28. Los hombres no han sido abandonados a sí mismos en sus espiciones sobre la tierra; Dios como buen padre les ha dado espíritus protectores o ángeles guardianes que velan sobre ellos i se esfuerzan en conducirlos por la buena vía; les ha enviado tambien espíritus en mision, espíritus superiores encarnados de tiempo en tiempo para esclarecer la ruta con sus trabajos i hacer adelantar la Humanidad. Ann caundo Dios haya grabado su lei en la conciencia, él sabia sinembargo, que debia formularla de una manera esplicita, i por eso envió a Moises; pero como las leyes de Moises eran apropiadas a los hombres de su tiempo, él no les habló sino de la vida terrestre, de penas i recompensas temporales. Vino mas tarde Cristo a completar la lei de Moises con una enseñanza mas elevada: la pluralidad de las existencias (Mateo cap. xvii, v. 10 i siguientes. Juan, cap. iii, v. 2 i siguientes), la vida espiritual, las penas i recompensas morales. Moises los conducia por el temor: Cristo por el amor i la caridad.

29. El espiritismo, mejor comprendido hoi, añade la evidencia a la teoría; prueba el porvenir con hechos patentes; dice en términos claros i sin equívocos lo que Cristo dijo en parábolas; esplica las verdades desfiguradas o falsamente interpretadas; revela la existencia del mundo invisible o de los espíritus, e inicia al hombre en los misterios de la vida futura. El Espiritismo viene a combatir el materialismo, que es una rebelion contra el poder de Dios; viene, en fin, a establecer el reinado de la caridad i de la solidaridad anunciado por Cristo. Moises labró, Cristo sembró i el Espiritismo viene a cosechar.

(Continuará)

## MANIFESTACIONES ESPÍRITAS.

Por los años de 1868 a 1869 aconteció en el sitio de Asoleados (Purificación, Estado del Tolima) el siguiente hecho notable i perfectamente comprobado:

Luis N. . . . , que habia perdido a su madre hacia unos meses, estaba una noche en su casa de habitacion, con su mujer i un hijo de pechos, durmiendo tranquilamente. Como a las dos de la mañana golpean en la puerta de la sala, i una voz llama a Luis: despiertan los esposos, los golpes se repiten i la voz se hace mas perceptible e imperiosa: la mujer reconoce en ella la de su suegra e insta a Luis para que abra la puerta, pero éste se aterra i rehusa salir. Entónces los golpes suenan en la ventanilla de la alcoba donde están los dueños de casa, i una voz clara i distinta dice: "Ven afuera, Luis; no tengas miedo, soi tu madre que necesita hablarte. Si no te atreves a salir solo, ven con tu mujer i el niño."

La esposa no vacila, toma a su hijo en los brazos i sale arrastrando a Luis, a quien el temor acobarda todavía: abren la puerta, i en la mitad del patio - iluminado por una hermosa luna - ven destacarse la figura de la madre en toda su realidad. Ella les saluda e invita a Luis para que se adelante i la siga, porque tiene que comunicarle algunas cosas, i éste - re-puesto ya de su emoción - la obedece sin vacilar. Pónense en marcha, i la esposa de Luis los sigue, mediando una distancia de pocos pasos, que no puede acortar por mas que lo intenta. En esta disposicion andan cerca de media legua, en direcciu a Coya, i durante ese trayecto se mantiene un diálogo sostenido entre la madre i el hijo, que la esposa oye apénas confusamente. Al fin la madre se detiene, les dice que es tiempo de separarse, se despide cariñosamente de sus hijos i desaparece. Los esposos regresan inmediatamente, ya con los albores del dia, llegan a su casa, i en seguida parte Luis para Purificación, a casa del cura doctor Rueda, a quien refiere lo acontecido: despues comunica el mismo hecho con igual sinceridad a las personas notables del lugar. Toda la conversacion de la madre se redujo a reconvenirlo por el mal trato que daba a su esposa i a darle mil consejos para su conducta posterior. Luis ha mejorado notablemente en su modo de proceder.

Ahora bien, señores sacerdotes católicos, este hecho cierto e incontestable de comunicacion espírita, direis vosotros, que es obra esclusiva del demonio? Porque vosotros no negais las manifestaciones espíritas, pues eso es ya tan evidente como la luz i tan cierto i verdadero como la existencia de Dios; pero en la confusion de ideas en que os ha puesto la nueva doctrina espírita, que viene a abrir una brecha terrible a vuestras prácticas simoniacas i a vuestro culto idolátrico, os habeis agarrado del diablo como último recurso, i concedéis al espíritu malo el poder que negais a Dios, o lo que es lo mismo, a los espíritus buenos, sus criaturas.

Así como el hecho que referimos, nos prometemos recojer centenares en nuestro pais, que serán coleccionados por la Sociedad espírita: su publicacion será una batería formidabile asestada contra los vetustos torreonos de la supersticion. Rogamos, pues, a nuestros hermanos en "La Nueva Idea," recojan hechos de esta naturaleza, bien comprobados, i los remitan a la Sociedad.